



LOS PUEBLOS

Monóvar 18 Marzo 1917

SUSCRIPCIÓN: Monóvar, un mes, 0'40 pts. Fuera, trimestre, 1'25 » (PAGO ANTICIPADO)

Número suelto: 10 cts.

Semanario literario y de vida local

Monóvar honra a su ilustre hijo "AZORÍN"

El deseo manifestado en nuestro número anterior de honrar al autor de *Castilla* estaba latente en el pueblo monovero. Sólo faltaba que alguien se propusiera poner en movimiento los elementos necesarios para llevar a la exteriorización el sentimiento de cariño y admiración que Monóvar siente por su esclarecido hijo AZORÍN, gloria de las letras españolas contemporáneas.

Hemos consultado, hemos auscultado a nuestros paisanos. Todos, todos, sin distinción de matices políticos, ni de clases sociales, todos hemos dicho, han asentido a nuestra petición considerando que Monóvar tenía el deber de honrar al que en *La Voluntad*, en *Antonio Azorin*, en *España*, etc. con arte sublime, con fina observación y con amor se ocupó de nuestra ciudad, de nuestros campos, de nuestra psiquis.

El Excmo. Ayuntamiento de Monóvar, haciendo suyo nuestro deseo, ha venido a llevar a la realización la feliz iniciativa de dedicar una calle de nuestra ciudad al tan modesto como querido y admirado AZORÍN.

Firmada por el Alcalde D. Tomás Martínez, y por los Concejales D. José Pérez, D. Salvador Hernández, D. José M.^a Navarro y don Diego Hernández, a la sesión del Ayuntamiento celebrada ayer, fué presentada la siguiente proposición:

«El Alcalde y Concejales que suscriben, a la Corporación, EXPONEN: Tienen los pueblos el deber de honrar las virtudes de sus hijos preclaros, de ensalzar las glorias de sus prestigios y de perpetuar de alguna manera el nombre de aquellos que añadieron nuevas páginas a su noble ejecutoria.

Hijo de Monóvar es D. José Martínez Ruiz—AZORÍN—y los que suscriben ofenderían la cultura de sus dignos compañeros, si trataran de encarecer los talentos y merecimientos del insigne literato de todos elogiado y orgullo de esta ciudad.

De la opinión expuesta es el pueblo a quien aquí representamos, y esta opinión ha tomado forma y ha sido recogida por el culto semanario local Los PUEBLOS, que aboga porque se dé el nombre de «AZORÍN» a una calle de esta ciudad.

Esta proposición es la que al Ayuntamiento transmiten los que suscriben y en una forma concreta,

EXPONEN 1.º—Que se declare a D. José Martínez Ruiz—AZORÍN—hijo predilecto de Monóvar.

2.º—Que se rotule con el nombre de «AZORÍN» la calle actualmente llamada de San Andrés, en consideración a que en ella está situada la casa en que nació tan ilustre monovero.

3.º—Que se comuniquen estos acuerdos a D. José Martínez Ruiz, remitiéndole copia certificada del acta de esta sesión.

Monóvar 15 de Marzo de 1917.

Firman: Tomás Martínez, José Pérez, Salvador Hernández, José M.^a Navarro y Diego Hernández.»

Por unanimidad, y mostrando gran satisfacción en ello, el Ayuntamiento aprobó dicha proposición, acordando que la dedicación de la calle mencionada sea mañana, día de San José, fiesta onomástica de D. José Martínez Ruiz, el eximio escritor conocido en el mundo literario por el seudónimo de AZORÍN.

Como hemos dicho, el acto de descubrir el nuevo rótulo se verificará mañana, a las cinco de la tarde, con la asistencia del Ayuntamiento, de las Autoridades locales, y es de esperar que acuda todo el pueblo monovero. Prevemos que el acto revestirá toda solemnidad y brillantez.

Es tan íntima la satisfacción que sentimos al ver llevado a cabo tan importante hecho para la historia de nuestro pueblo, acto este que dice ilustración, nobleza, fidelidad y lealtad, que no en balde lleva estos títulos nuestra ciudad; es tan grande nuestra satisfacción, decimos, que fuera vano intento expresarla. Difícil es hallar el lenguaje que diga los sentimientos íntimos. Y hoy sentimos una

satisfacción que nos recuerda aquellas alegrías infantiles, cuando allá en la niñez había fiesta en la escuela por ser el santo del maestro... Nosotros tenemos por maestro a AZORÍN. Sí, un poco revoltosos y pedantillos... Olvidad estos defectitos, querido maestro. Permittednos que con alborozo como antaño en aquel jardín de la escuela, —una higuera, una parra, unos graneros—gritemos: ¡Viva Monóvar! ¡Viva AZORÍN!

Que publiquemos un artículo firmado no quiere decir que nos hagamos solidarios de las opiniones del autor. «¡Libertad! ¡Libertad, mis amigos!»

Desde Madrid

VARIEDADES

FACILIDADES...

Por esta vez doy pie, por el título, para que ironicen algunos chistes a costa de mis costillas, los innumerables críticos esporádicos... Lo consiento y les doy motivo para hacerlo...

Sólo me resta advertir al lector que no debe confundir la r, letra linguo-paladial, con la z, letra denti-labial... Ahora los amigos criticastros, que lean Variedades, vaciedades o los que les dé la gana... ¡Se me da igual!... Pueden los críticos escribir «Algo»?..

AZORÍN

Hubiese sido mi deseo comenzar una serie de trabajos sobre crítica literaria; así lo teníamos proyectado para el tercer número de Los PUEBLOS. Nuestros primeros trabajos serán sobre esa generación del 98, cuya labor orientativa queda cada vez más solidificada y cuya utilidad salutativa es hoy inexpugnable. Se engañó la ilustre Condesa cuando definía a la generación que pretendemos estudiar, de esta manera: «los libros de «estos» jóvenes son, en general, cortos de resuello; revelan fatiga y proclaman a cada página lo inútil del esfuerzo y la vanidad de todo.» (Nos parece que la Condesa de Pardo Bazán no debe hablar de vanidad...)

Queríamos comenzar por *Azorin* y, precisando más, con una *interview* al au-

tor de *Voluntad*. Hemos ido a visitarle...

Puede que dentro de pocos días podamos verificar la entrevista que deseamos... Pero sea o no sea, comenzaremos pronto con el primer escrito sobre el eximio monovero...

En estos momentos de cierto recogimiento, en este ensimismamiento de aprendiz de escritor, nos asaltan ciertas sospechas, inquietudes sentimentales sobre la actuación del Sr. Martínez Ruiz, y nos preguntamos: ¿acaso habremos faltado al maestro? ¿será ineportunidad extrema nuestro atrevimiento? ¿será la humildad del exelso escritor y su indiferencia, la causante de todo? ¿le habremos juzgado mal en otras ocasiones y quiere con su silencio indicarnos que no vamos bien?...

No sabemos lo que será... pero, si hemos sido osados y atrevidos, sentimos esas inquietudes de duda, de cierto temor de no haber sabido ser discretos... No sabemos si el maestro sabrá interpretarnos y perdonarnos... *Azorin* no fué, a nuestra edad, el luchador muchas veces injustamente vilipendiado?...

COMO NOS JUZGAN...

Recibimos el primer número de Los PUEBLOS y lo enseñamos a los amigos de la Escuela Superior del Magisterio, y recibimos con cierta satisfacción los elogios de los maestros, que han perdido la costumbre de adular...

—Un buen periódico,—nos dijo un pensador y excelente periodista.—¿Quién lo organiza?—volvió a preguntarnos.

—Un grupo de amigos que trabaja. —Realizarán labor seria, ¿verdad?

—No sé que decirle, D. Luís. Antes hicimos nuestros ensayos en otro semanario, y en ocasión del centenario de Cervantes reunimos 17 artículos sobre diversos aspectos de su obra.

—Eso no lo ha hecho ningún semanario de ningún pueblo de España... Y el maestro, con sus palabras, nos ha hecho pensar en lo que puede lograrse en Los PUEBLOS. Y hemos sentido una legítima satisfacción...

J. GARCÍA Y VERDÚ

LOS PUEBLOS no pertenece a partido político alguno. Es incompatible la filiación política con la imparcialidad.

Tres suspiros de amor

Tres suspiros se hallaron
cerca del cielo,
allí se interrogaron,
con dulce anhelo
se respondían
y los ecos refieren
que así decían:
«De amor a Dios sigo
»sublime huella
»la Cruz llevo consigo
»la sola estrella
»que en lontananza
»puede dar a los tristes
»una esperanza.
»Soy suspiro que errante
»la Fe me guía,
»ella alumbra constante
»la senda mía:
»¡No me abandones
»soy feliz en el cielo
»de tus prisiones!
»Yo dejaba a la tierra
»también llorando
»sumida en triste guerra...
»¡Ay, Patira, cuando
»podré yo verte
»sin que tu suelo cubra
»llanto de muerte!
»De la familia encierro
»del amor la llama,
»salgo de mi destierro
»que me reclama
»un sér querido
»que, muriendo en la cuna,
»lloré perdido.»
Un eco sobrehumano
se oye que dice:
«¡Venid, daros la mano
»Dios os bendice!
»¡Bello amor
»el trono de mi gloria
»cubrid de flores!»
Los suspiros marcharon
en rauda vuelo,
pero no se ocultaron.
Ved en el cielo,
resplandecientes,
tres luceros que brillan
sobre sus frentes.

ENRIQUE AMARÉ

Madrid, 1917.



Leimos en «El Sembrador» un artículo firmado «M» (¿«Marcolán»?) diciendo que a determinada persona no le gustan los bombos. «Vamos, hombre... Le regocijan los bombos, los clarinetes, las trompas y hasta los platillos. ¿Como que es músico!

Y, a propósito de *musiqueras*: ¿se sabe quién es el autor de la música de «Los Angeles Mandan»? ¡Un lío! Procuraremos aclararlo.

☐ ☐ ☐

¡Miren que son ganas de quejarse! Una anciana: «Sí, señor; unos días la misa a las ocho,

otros días a las siete y media. ¿Por qué esas variaciones?—Y, a nosotros qué nos cuenta, señora... Eso a ellos, que ya se lo dirán de misas.

☐ ☐ ☐

Para un pintoresco profesor de idiomas: *Kairo: les splinx-Boston: Zollgebände-Alexandrie: Nadel de Kleopatra-Hong-Kong: Caves of Ellora o Deter Warra-Pekmg: Chinesix he Maner.-Espagne: Chirona. Lumia. Le funguela la muhi. Jeró...* (aconsejamos al lector que después de leer las anteriores palabras tome una infusión de tila.)

¿Vosté profesor d'idiomes? ¡Nequaquam! ¡Rien!

☐ ☐ ☐

«El Cronista» publica en postrer lugar una especie de anuncio moral, unos pensamientos, u lo que sean, que nos han hecho recordar a Tomás de Kempis. Van firmados por X. X. Sí, una firma *radioterápica*. (¡Arrea!)

☐ ☐ ☐

De un semanario que va de mal en peor desde que apenas cuenta con cuatro lectores. y medio: «Se ha dicho que «El Zahir» perjudica al manantial de La Cañeta; pero esto no está claro todavía.» Hombre, tratándose de agua debe de estar *claro, inodoro y transparente*, ¿no le parece a usted, lector?

☐ ☐ ☐

Nuestro querido amigo y apreciado poeta D. Antonio Montoro ha sido nombrado de la junta gestora de la futura sociedad agrícola-industrial-mercantil.

En qué quedamos, amigo, ¿sois de Apolo, o de Mercurio, o de Ceres?

☐ ☐ ☐

«El Sembrador». Se publica los domingos, o los lunes, o los martes, o los miércoles, o los jueves, o los viernes, o los sábados. Publicación intermitente, que dice nuestro orondo amigo «Marcolán». (¡Ché, aixó es un insult!)

Además, de cuando en cuando, como suplemento, se publican unas hojas que no son precisamente de *lauré*. «¿Habla Sansano?» Rianse ustedes de los vendavales que hemos sufrido estos días.

☐ ☐ ☐

Rogamos a los señores municipales (que finos somos, hasta con los guardias) se asean un poco la barba... ¡Carape, que parece que no estén en buenas relaciones con los barberos!

☐ ☐ ☐

¿Consejos a los incautos? Malo... Esto va para el amigo Sansano.

☐ ☐ ☐

Enviamos LOS PUEBLOS a «El Cronista»; pero no hemos recibido este último, lo que nos duele en el alma (en serio)... ¡nos hace tanta gracia!

Y, además, no nos enteramos de las entradas y salidas de presos en el Correccional, noticias éstas importantísimas.

☐ ☐ ☐

Algunos lectores nuestros nos han felicitado por esta sección titulada «PAVESAS». Nos piden pavesas, muchas pavesas. Paciencia, lectores. *Ya empezamos a aventar el fuego.*

☐ ☐ ☐

Hemos observado (aquí hasta Sevilla es filósofo) que a nuestro Subdirector «E. Giacote crece mucho el cabello... pero en cambio el bigote no pasa de abreviatura.

☐ ☐ ☐

Se dice que nuestro querido colaborador y campechano amigo D. José M.^a Pérez Amat va a rifar ese *biblot*, vulgo sombrero de *spor*, con que cubre su cabeza.

Que nos reserve números el amigo D. José María.

☐ ☐ ☐

Suscriptores de fuera:

¿Sus paice bien enviar el importe de la suscripción? ¡A ver si va a poder ser!

NOTAS DE ARTE

J. Olivet Legares y Nolasco Valls, dos artistas catalanes jóvenes y entusiastas, celebran su primera Exposición en Madrid. Los dos son finos observadores que vierten sobre el lienzo trozos de naturaleza real. Pero ambos tienen definida su personalidad.

Olivet Legares, de temperamento impregnado de un gran sentimentalismo, es más poeta que analista, y en visiones de conjunto presenta armoniosos rincones, llenos de esa dulce tranquilidad y reposado sosiego, que hizo exclamar al clásico: ¡Qué descansada vida!...

Este temperamento de poeta sentimental, le ha hecho escoger temas apropiados a su manera de ser: tardes de otoño, un santuario en el bosque, almendros en flor... Su técnica, sin ser vaciente, es lo suficientemente atrevida para resolver bellos problemas pictóricos. Las tardes de otoño están muy bien entonadas, pero acaso sean las menos personales por notarse en ellas la influencia del impresionismo francés; tal vez Laroche... En cambio en la «mañana de luz» está toda el alma del artista y en ella se ha resuelto con gran acierto el ambiente diáfano de una mañana transparente y luminosa.

En Nolasco Valls, supera la técnica a la inspiración. En un paisaje sin título, que representa un bosque, hay pinceladas de maestro, y el claro-oscuro de la selva está tratado con mucha valentía. Tiene además un bodegón que es una verdadera joya, y en él muestra el artista una habilidad de orfebre florentino. Es todo el cuadro una prodigiosa miniatura que no desentonaría al lado de las mejores viñetas de los códices medievales. Solo al miniaturista Ochoa le visto cosas semejantes.

Censuran los modernos este género de pintura al que motejan de falta de inspiración, y llaman labor de chinos; pero es lo cierto que esta censura es más la crítica de la impotencia que la de la razón. Estos trabajos miniados — que tan a maravilla hacían los artistas flamencos en las orlas de sus cuadros místicos — son despreciados por muchos, sencillamente porque no saben hacerlos.

Y ahora un consejo a los jóvenes amigos:

Se ha dicho de sus cuadros que tienen «demasiada honradez artística». Sobre que en lo bueno nunca hay exceso, —y por ende en la honradez—yo les recomiendo que olviden esta frase y el tono de censura en que les ha sido dicha.

Se les ha dicho que son excesivamente honrados porque despreciando fáciles recursos, se han fiado de su talento y no han seguido otros caminos que conducen sin dificultad a la populachería, es decir, a una falsa popularidad, falsa porque carece de base, ya que está cimentada en el capricho de una moda que ha de pasar arrastrando en su caída a los ídolos que encumbró.

Con aquella frase se les quiso decir que estuvieran más atentos a satisfacer los gustos del público halagándole y siguiendo sus corrientes, aunque sean equivocadas, que no, atenerse a su propio temperamento manifestamente propicio a hacer verdadero arte y cultura con sus obras, al encauzar aquel gusto extraviado.

En suma, lo que se les quiso decir, es que hagan lo que Anglada, Nestor, Federico Beltrán, los Zubiaurre que, en efecto, han conseguido nombradía y éxito en la venta, pero que seguramente sus cuadros no han de pasar a la posteridad.

Así pues, ya conocen los dos caminos: si quieren hacer arte, sigan el que han emprendido; trabajen, observen, estudien y llegarán. Si lo que quieren es provecho y gloria efímera, háganse impresionistas a la manera de los pintores citados, y rompiendo todo molde e invadiendo el campo de las extravagancias con la lanza del más exagerado radicalismo en ristre, pinten figuras extranguladas, busquen los más fuertes contrastes de la paleta, sin pararse a observar si en la naturaleza se dan esos contrastes; hagan venir la luz de donde les convenga: de arriba, de abajo, de un lado u otro, o de los cuatro a la vez, y si esto les parece poco, enciérrense en su estudio y pinten un desnudo iluminado con bombillas policromas, como ha llegado a hacer Anglada.

A esto ha dado el público en llamar arte, y tal vez por ahí conseguirían aplausos y dinero; pero esta sería una claudicación que los verdaderos inteligentes no perdonarían.

LUIS VERDÚ ALBERT

NOTICIERO

El día 14, miércoles, se unieron con los lazos matrimoniales la distinguida señorita Isabel Alfonso Prats, y nuestro excelente amigo D. Roque Verdú Verdú.

Apadrinaron la boda la respetable señora D.^a María Vidal, tía de la novia, y el joven D. Pauino Verdú, hermano del novio.

El espléndido «lunch» tuvo lugar en casa de la madre de la desposada doña Isabel Prats.

Al acto, que revistió gran solemnidad, asistieron las señoritas Elena y María Albert, y Lolita Verdú, las señoras

D.^a Micaela Verdú, D.^a Matilde Albert y D.^a Remedios Pérez y los señores D. Paulino Verdú Rico, padre del novio, don Queremón Alfonso, D. Emilio Gasque, D. Antonio Alfonso Prats, D. Miguel Berenguer, D. José M.^a Navarro, D. Antonio Alfonso Vidal y otros más que no citamos por no hacer interminable la lista.

Los novios salieron la misma mañana del desposorio para su magnífica hacien-

da de *Madava*.

En breve emprenderán un viaje por las principales capitales de España.

De todas veras felicitamos a los contrayentes, deseándoles eterna luna de miel y toda suerte de prosperidades.

Según informes particulares, merced a las gestiones del Diputado por esta circunscripción, D. José Francos Rodríguez, en breve será informado por el Consejo

de Obras Públicas el proyecto de desviación de la carretera de Novelda a Elda por Monóvar.

Para asistir a la Asamblea de Auxiliares de Registros de la Propiedad, que mañana tendrá lugar en Valencia, ha salido el experto Auxiliar del Registro de ésta, D. Perfecto Blanes Deltell.

La señora de nuestro querido amigo,

el inspirado poeta, Director de «El Sembrador», D. Juan Sansano, en la mañana de ayer dió a luz un robusto niño.

Felicitamos al estimado compañero.

A todas las Pepitas y Pepas y a todos los Pepitos y Pepes felicita cordialmente el semanario LOS PUEBLOS.

TIP. MANUEL VIDAL.—MONÓVAR

Teléfono num. 220

UN CUENTO CADA SEMANA

El canario del padrino

por J. CORBÍ CERDÁ

En Alicante. Los personajes de esta «cosa» que parece cuento, todavía están mordisqueando el primer cuernecillo de su luna de miel. Rectifico. *Pili*, es célibe desde el pico hasta las plumas de la cola. Luis, gana como abogado para no pasárselas negras, y es más bueno que el pan bueno. Ella, diga su marido lo que quiera, es por lo menos tan bonita como un ramo de claveles, y conste, que pueden tutearse su bondad y su belleza. Pero... —ya tenemos la borrica en el trigo; el maldito y sempiterno *pero* de todas las cosas—; pero es el caso, que cuando en su genio pintan bastos, solo le falta un rabito para convertirse en el propio Satanás.

Bueno. Yo firmo y me voy. Ahí, lector, se las entienda usted con ellos como pueda, y cuide bien de no olvidar, cuán peligroso es intervenir como pacifista en las trifurcas conyugales. Lo menos que se suele sacar es un «¿qué te importa?», lo más, un par de huesos para el taller de reparaciones.

Así pues... ¡abur! que arrecia.

—¡Hemos terminado!

—¡Marieta!... ¡Pero Marieta!... ¡Rayos! ¿Quieres callar por los clavos de Cristo, y hacer el repajolero favor de no seguir jugando con mi paciencia a la pelota? (*Aparte*). Pues señor. He aquí para lo que uno comete la estupidez de casarse. He dicho estupidez; ¡valiente caja de vaselina es la tal palabreja! ¡Esstupidez! Sí, sí. Animalada y animalada de órdago, y suicidio, y crimen de lesa humanidad, con todas las agravantes habidas y por haber. Ahí es nada lo que supone el haber topado con este polvorín de mis pecados, un día al salir de misa de once y desafiar con la impavidez de un *Alejandro*, los rayos que al mirarme disparaba la «vieja y gloriosa tinaja tobosiana» de mi respetable y querida suegra; ahí, también, es nada, el inquietante molineteo que mi amado padre político imprimía a una soberana tranca; tan soberana, que de usar tal adminículo, hubiera sido para el bienaventurado San Cristóbal, vadear el sacro río con el Niño Dios a cuestas, empresa harto más fácil que jugarse dos denarios a las chapas. ¿Cómo demonios cometería yo la sandez de chiflarme y perder los estribos de mi ecuanimidad solteril por esta... por esta..., bueno; por esta, que no es la *Cleo de Merode* precisamente, porque guapa... ¿qué rediez va a ser guapa si no hay chata que lo sea? ¿Y cómo echar al cesto de los desperdi-

cios mi horroroso calvario cuando, ya archivado en las entretelas de mi corazón el anhelado sí de esta niña tonta, vine obligado a constituirme en sombra suya al ir de compras, a ser su *luz* en la penumbrosa nave de la vieja colegiata, su *Argos*, en los peligrosos amazotamientos verbeneros, su joya de no sé cuántos millones de quilates, para que rabien más de cuatro amiguitas, que muertas de envidia, decían esto y lo otro y lo de más allá; su «pobrecito mío» en algún fortuito encontronazo, y en fin, su *Otelo* casi siempre, por lo que yo me está ni medio bien decir: ¡Vive Dios!... Si el suplicio que supone pelar a la intemperie muy cerca de mil pavas, haga frío, tueste el sol o caigan rayos de punta, no se paga con todo el oro del mundo. ¿Pues y mi cerviguillo desollado por el cuello tieso al mirar y remirar su balcón de junto al cielo? ¿Es moco de pavo acaso? ¿Qué va a ser moco de pavo, so babieca?

Lo que pasa es que la verdad sabe a demonios, y ofende quien la dice y se encocora quien la escucha. ¡Chincharse, amiga! ¿Que te acabó de llamar manirrota? ¿Que como ama de casa no vales un pitoche? Bueno estaría que siendo cierto lo callara. La *Rafina*, con pelo de la dehesa y todo, se desboca sisando; tú, el día 15, ya no sabes cómo *se han ido* los cincuenta duros que recibes el primer día de cada mes; polvo por aquí, telarañas por allá, el caos por donde se mire; tus chambras me sirvieron cien veces de camisa; ayer dos litros de «jerez» en el jarro del lavabo, y hoy, una aguja de medio palmo en el calcetín... ¡Re... piñata! ¿Es así como se regenta una casa? ¿Es esto decente, ni correcto, ni siquiera medio disculpable? ¿Quieres todavía que te regale un jamón y baile la rumba gaditana? ¡Ay, horricote de mí, que soñé al casarme, con gozar en vida de la gloria, y la aciaga realidad me atonta con el horroroso desbarajuste de una casa de orates! Y todo; bien lo sé yo, por la cizaña que se complace en sembrar el viejo *palimpsesto* de tu madre, que mal rayo...

—No más, no más, infame, mal marido, verdugo de mi felicidad, corazón de hiena, alma... de cántaro. ¿No te bastan las paletadas de cieno que soezmente me acabas de arrojar y quieres hundir puñales de perfidia en el único sentimiento caro que me resta, en el cariño de mi pobrecita madre? ¡Ay Dios mío de mi vida! ¡Ay Virgen de los Desamparados y qué redeseñacianita nació! ¡Ay, ay, jé, jé, jé!

—¡Bravo! Ya entró en funciones el Guadalquivir de sus lágrimas. ¡Padre mío; Tú que sufriste tanto, y clavado en una cruz, derramaste hilos de sangre redentora; dame paciencia, mucha paciencia, y dame también acierto para ver de consolarla y evitar que el *patatús* me salga por un ojo de la cara! Marieta; nena

mía; ¿lloras? ¿lloras tú, cielo? (Tuerce el morro; ¡malo!) Mira, mírame aquí, de rodillitas y pidiéndote perdón, implorándote que olvides mis palabras y que me des tu manita rica para besar, aunque no sea más que su dedo chiquitín. Si antes que ofender a tu madre, ¡ja nuestra queridísima mamá! sería yo capaz de cortar mi lengua de un tijeretazo. Vamos, vamos, no te pongas así y considéralo todo como pura broma permitida por la franqueza de nuestro mútuo cariño. Ya ves; en cierta ocasión la llamé vieja y se enfurruñó un poco. Pues Señor; que no venga jactándose de haber bailado un rigodón con *Torquemada*. O es que... Pero ¿te encuentras mal? Estás rígida, fría, temblorosa, pálida; ¿llamo? ¡Rufina! ¡Rufina!

—Caballero. Salga usted de aquí inmediatamente.—Acaba usted de abrir un abismo entre los dos. Pediré el divorcio.

—¡Maldición! Así te mueras de repente, rata fea.

—¡Aaa... já já! Por fin, desapareció ese ogro. La verdad es que respiro a gusto cuando se me quita de delante su odiosa figura. ¡Tirano, más que tirano sin entrañas! ¡Uf, que asco de hombres! Mal andamos, *Marujilla*, muy mal. Veremos quién consuela tus penitas de ahora en adelante; quién enjugará a fuerza de besos las lágrimas de tus horas tontas; quién será capaz de hacer media docena de payasadas para que rías cuando tengas el alma más negra que el betún; quién...

—¡Piiii!

—Anda, *Pili*; el canario que me regaló el padrino cuando me casé con ese facha. ¡Ja, ja, ja, y qué gracia me causa el recordar que le llamé roñoso por tan pobre obsequio. Pero no; *justitia super omnia*, como dice el picapleitos de mi marido. Hay que convencerse de que el tal padrino fué un buen catador de matrimonios, un tío con la mar de sindéresis, a quien solo faltó decir: «toma, para cuando os tiréis los trastos a la cabeza.» ¿Verdad *Pili* rico, precioso, encantito mío? ¡Sí! Toma, ángel de oro, toma ese terrón de azúcar en prueba de lo mucho que te quiero. Por supuesto, que me querrás también «con toda tu alma» pues ya sabrás que me acabó de quedar solita. ¡So'ita, sí señor, porque he puesto en la del rey al tigre de tu amo! No faltaba más. ¿Te parece bien que me tenga frita, atosigada, esclavizada con sus regañinas, gritos y maldiciones? Naturalmente que no, y contestando así, demuestras una barbaridad de sentido común. ¡Ay, rico mío, donde estarán los felices tiempos de soltera! Aquello, aquello sí que era respirar a pleno pulmón aires de libertad. ¿Conformes? Conformes. Sí. Si ya sé que vas a preguntarme donde tenía los ojos cuando me enamoré de

semejante tío, pero guárdate bien de repetir esas palabras, porque sinó, te suelto el gato y verás lo que es bueno. Eso no, ¡caray! y a cada cuál lo suyo, El sinvergüenza de mi Luis será... lo que fuere, pero ¿y su par de ojos negros, grandes y misteriosos como dos bocas de túnel? ¡poquitas veces que me miré en ellos como ante un espejo de azabachel! ¡Pues anda salero! si no lo tomas a mal pasemos de los ojos al bigote en el que parece se invirtieron dos mil duros de seda negra, y cuidadito con maliciar por eso, que lo elevó a la categoría de mostacho; lo que pasa es que la seda es «archisúper» y por tanto, cara. Vamcs, vamos, *Pili*; no seas cicatero y confiesa que su figura es de rechupete, y si me objetas añadiré que has perdido el amo más elegante, guapo y resalao del mundo. Si sabré yo lo guapo que es mi Luis. ¡Mi Luis! Lo fué; desgraciadamente no lo es ni lo será más, y todo por ese maldito geniecillo que me gasto. Sí, sí; la culpa es solo mía, Yo le pinchó, lo exaspero, y es natural no puede por menos de llamarme rata vieja. Llámame rata vieja, él que me quiere tanto. ¡Si sabré yo lo que me quiere mi Luis! Y a juzgar por el tremendo portazo que dió al marcharse, debe de estar enfadadísimo. Jesús, Jesús, si parece que retembló el barrio entero. ¿Volverá? ¿no volverá?... Uy, uy, uy; lo dificulto, porque tiene la cabeza más dura que uno de Ricla. Ea, *Marujilla*; en mal negocio te metiste, pero si vuelve... ¿quién sabe?, hay que cambiar de táctica, porque eso no lo hace una mujer de caletre, y ahora, a modo de rogativa, obsequiarás a *Pili* con lechuga fresca y rezarás a S. Antonio media docena de estaciones. Ajajá. Abro la jaula... Lllaman... ¿Será él, Dios mío? Sí, sí; son sus pasos. Me daré un aire compungido para que se atreva con más facilidad. Ahora sí que vendría al pelo un par de lagrimitas...

¡Ay! Me olvidé de cerrar la jaula y se escapó el canario... *Pili*, oye, no te vayas;... allí, Luis, allí en la cómoda;... que salta a la mesa;... en la silla;... que brinca, que vuela, que se va...; al balcón, cierra el balcón... ¡Se fué!... ¡Ay mi pobre pajariño! ¿Qué será de ti, tan solito en el mundo?

—Maruja, *Marujilla* mía. ¿Qué remedio? ¿No te quedo yo? ¿Me perdonas? Ven.

—Ay Luis, qué desgracia.

—Anda, tonta; ¿es que no me quieres?

—¿Quién, yo? ¡Con toda mi alma!

—¿De verdá, de verdá, de verdá? A verlo.

...Y queridos lectores: yo me veo en el penoso deber de aconsejar a ustedes que salgan pitando, porque la granizada de besos que se avecina, va a sonar más que la campana de Toledo cuando toca a gloria.

ANUNCIOS

TINTA NEGRA
PARA LOS
ZAPATEROS

Se vende: En la Imprenta y Papelería
de MANUEL VIDAL-Monóvar

GRAN VERMOUTH
PUCCINI & C.

REUS

El mejor Vermouth Torino

Garantizado puro bajo análisis

Representante para toda la provincia:

H. VIDAL BONMATÍ

Matías Picó

Exportador de vinos

al por mayor

MONÓVAR

(Alicante)

Los Pueblos

Semanario literario y de vida local

Se publica los Domingos

Anuncios, comunicados y avisos a precios convencionales

SUSCRIPCIÓN: Monóvar, un mes. . . 0'40 pts.
Fuera, trimestre. . . 1'25 » PAGO ANTICIPADO

Número suelto: 10 céntimos

EL BARATO

Calle Mayor, núm. 127

Grandes existencias en toda clase de tejidos

::: Extensos surtidos en pañería y novedades

para señora :: Casa especial en géneros negros

y blancos ::: Gran surtido en pañuelos de

::: seda, mantillas blonda y velos tul :::

EXTENSO SURTIDO

en todos cuantos géneros

abrazo el negocio de tejidos

Visiten esta casa

antes de hacer compras

RAMON GIMENO

Cosechero-Exportador

de VINOS

MONÓVAR

(Alicante)

“La cara es el espejo del alma”

Dice un antiguo refrán.

El papel, los sobres, los impresos de una casa, demuestran su importancia, su crédito, su seriedad.

Gaste V. sus impresos bien hechos, con gusto artístico, con tipos modernos y con buenos papeles y V. obtendrá mejores negocios.

Los impresos que V. gaste deben estar hechos con seriedad, procurando reflejar en ellos su carácter.

Todo esto lo conseguirá en la

IMPRENTA Y PAPELERÍA

DE

Manuel Vidal

Mayor, 206 :: MONÓVAR :: Teléfono 220